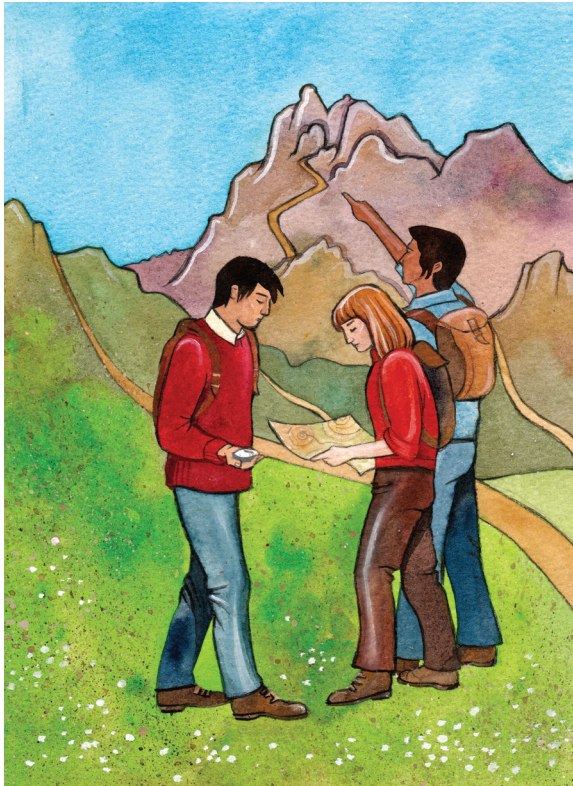


PRIMER DOMINGO DE CUARESMA



Refugio y fortaleza nuestra

Dios, Refugio nuestro,
libéranos.

Como rescataste a los israelitas,
libéranos.

Dios, Fortaleza nuestra,
asístenos en la tribulación:
acércanos la paz de tu Palabra,
afánzanos para proclamar
que Jesús es Señor;
y arraíganos el corazón en
su resurrección.

Te invocamos,

Dios, Libertador nuestro:

¡enriquécenos!

Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 9 de marzo de 2025

Quédate conmigo, Señor



Lecturas del día: Deuteronomio 26:4–10; Salmo 91:1–2, 10–11, 12–13, 14–15; Romanos 10:8–13; Lucas 4:1–13. La lectura nos deja escuchar la oración de los israelitas cuando ofrecen las primicias de su cosecha. Recuentan su opresión bajo la mano egipcia y expresan que, en su lucha, invocaron al Señor. Dios los sacó de Egipto para guiarlos a una “tierra que mana leche y miel” y ellos se postraron ante el Señor con gratitud y asombro.

Este Primer Domingo de Cuaresma podemos aprender mucho de los israelitas para nuestro camino cuaresmal. Acudamos al Señor cuando luchemos, porque él escucha nuestro clamor y ve nuestra aflicción, trabajo y opresión. Piense cómo puede usted recurrir a Dios, nuestro refugio y fortaleza, en caso de problemas. Escriba una oración

que le sirva de recurso frente a la adversidad durante esta Cuaresma. Inspírese, por ejemplo, en el Salmo de hoy: “Quédate conmigo, Señor, cuando esté en problemas. / Mi refugio y fortaleza, mi Dios en quien confío”.

Liberados y ya en su tierra, los israelitas presentaban las primicias de su cosecha ante el Señor y “se postraban ante él”. En esta temporada de morir a nosotros mismos para acercarnos a Dios, despeguémonos de los dones que nos ha dado y devolvámoslos a Dios en alabanza. ¿Cómo puede usted reconocer la presencia de Dios cada día? Termine cada día con una oración de gratitud, porque Dios resucitó a Jesús de entre los muertos y “seremos salvos”.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 10 de marzo

Señor, ¿cuándo te ayudé?

La limosna en Cuaresma suele considerarse una mera donación de dinero a los empobrecidos. Ésta es una comprensión parcial de la limosna. La Cuaresma nos llama a dar de nuestro tiempo en actos de caridad y sirviendo a los demás. Hoy, dedique tiempo a orar con el Evangelio. Visualice cómo podría usted alimentar a los hambrientos, vestir a los desnudos, cuidar a los enfermos o visitar a los encarcelados. Comprométase con un acto de servicio y cúmplalo esta semana. *Lecturas del día: Levítico 19:1–2, 11–18; Salmo 19:8, 9, 10, 15; Mateo 25:31–46.*

Martes, 11 de marzo

No parloteen

Jesús advierte a los discípulos que no parloteen al orar. Hoy, pase tiempo en silencio, sólo usted y Dios. Comience rezando el Padrenuestro. Con facilidad se pasa por alto esta oración que escuchamos con frecuencia, así que dedique tiempo a meditar sus palabras. ¿Qué sobresale? Comparta esto en conversación con Dios. Termine su oración con una frase de gratitud. *Lecturas del día: Isaías 55:10–11; Salmo 34:4–5, 6–7, 16–17, 18–19; Mateo 6:7–15.*

Miércoles, 12 de marzo

Un corazón puro

Aunque somos una generación diferente a la multitud reunida en torno a Jesús, mucha maldad persiste. Identifique de qué debe arrepentirse y cómo encarar el mal. Prepárese para acercarse a la confesión en esta semana. Ore con el Salmo del día, enfocándose en pedirle a Dios: “Ten piedad de mí, oh Dios, por tu bondad; / por tu inmensa compasión, borra mi culpa. / Lava del todo mi culpa y limpia mi pecado. [...] Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, / renueva en mi interior un espíritu firme”. *Lecturas del día: Jonás 3:1–10; Salmo 51:3–4, 12–13, 18–19; Lucas 11:29–32.*

Jueves, 13 de marzo

Ven en nuestra ayuda

Escuchamos a Ester clamando al Señor por ayuda. El salmista alaba al Señor porque él responde a nuestras oraciones. Hoy, al elevar usted sus ruegos a Dios, ponga su atención en las necesidades de los demás. ¿Quién clama angustiado en la comunidad? ¿Cómo puede usted colaborar con el Señor para responder a ese clamor? *Lecturas del día: Ester C:12, 14–16, 23–25; Salmo 138:1–2ab, 2cde–3, 7c–8; Mateo 7:7–12.*

Viernes, 14 de marzo

Reconciliados

Jesús recuerda a sus discípulos que la reconciliación es crucial para la fe. Por su parte, el profeta Ezequiel nos hace reflexionar: “¿Es injusto mi proceder [dice el Señor]? ¿No es el proceder de ustedes el que es injusto?”. Hoy, reflexione si ha lastimado alguna de sus relaciones. Discúlpese por escrito con esa persona y trate de reconciliarse con ella. *Lecturas del día: Ezequiel 18:21–28; Salmo 130:1–2, 3–4, 5–7a, 7bc–8; Mateo 5:20–26.*

Sábado, 15 de marzo

Ama a tu enemigo

Es fácil amar a quienes nos aman. Pero hoy, escuchamos a Jesús desafiar a sus discípulos a que amen a sus enemigos y a quienes los persiguen. El reto es idéntico para nosotros y nos debe distinguir; ser cristiano es amar a los enemigos. Si puede, vaya a misa hoy. Ore por alguien que lo haya lastimado. Pídale a Dios la fuerza para dejar ir el dolor y la gracia para amar cristianamente. *Lecturas del día: Deuteronomio 26:16–19; Salmo 119:1–2, 4–5, 7–8; Mateo 5:43–48.*